



EL
ESCUDO
DEL
Real
OVIEDO



SEÑAS DE IDENTIDAD DEL REAL OVIEDO:

Tras un complejo proceso, en 1926 se concreta la idea de fusionar a los dos equipos de fútbol más representativos por entonces de la ciudad de Oviedo con la intención de que ésta contase con un conjunto de garantías para hacer frente al hasta entonces dominador en el fútbol regional y de cara a la que se presumía inminente creación del campeonato nacional de liga.

El 14 de marzo de 1926 las directivas del Real Stadium Club Ovetense y del Real Club Deportivo de Oviedo firman un documento que recoge las líneas maestras del acuerdo, condiciones que serían formalizadas el 26 de marzo con la firma del que sería el acta fundacional de una nueva sociedad deportiva que se llamaría OVIEDO FOOT-BALL CLUB.

En lo relativo a las señas de identidad, la base sexta del citado acta fundacional es clara y recoge textualmente:

“Los colores de la nueva Sociedad serán los de Oviedo, con la Cruz de los Ángeles”.

Consecuentemente y para cumplir con el objetivo de representar a la ciudad de Oviedo, el color de la entidad ha de ser el propio de la misma y que ha dado lugar a que exista un tipo de azul bautizado como “azul Oviedo” y su elemento más identificativo la Cruz de los Ángeles, la joya prerrománica custodiada en la Cámara Santa de la Catedral de Oviedo, el símbolo por excelencia de la capital del Principado que es una cruz de tipo griego con una longitud de brazos casi idéntica (46,5 x 45 cm.) y un disco central de 8,5 cm.



EL ESCUDO DEL REAL OVIEDO:

El acta de la reunión de la directiva correspondiente al 4 de mayo recoge la solicitud realizada para la concesión del título de Real a favor del todavía Oviedo F.C. (la petición a la Casa Real está fechada el 17 de abril y sería aceptada con prontitud, en concreto el 14 del mes de mayo) y se escoge como escudo el dibujo presentado por el pintor Eugenio Tamayo en el que aparece como elemento central la Cruz de los Ángeles (no del todo fiel a la real por cuanto, respetando la condición de cruz griega, el disco central y los brazos aparecen algo sobredimensionados) sobre un balón y bajo las iniciales de la sociedad (O.F.C.), todo ello rematado con la corona certificativa de la condición de real que la sociedad iba a obtener. El azul puede considerarse el de la ciudad, desde luego en ningún caso celeste.

Se acordó también gestionar en Madrid la patente del escudo para tener exclusiva a la hora de vender insignias.



La proclamación el 14 de abril de 1931 de la II República en España tras la abdicación del rey Alfonso XIII traería consigo el primer gran cambio en las señas identificativas de la entidad por cuanto se eliminó el término "Real" en el nombre de los equipos, lo que, en el caso de los azules, conllevó que la sociedad pasase a denominarse OVIEDO F.C. y que desapareciese la corona del escudo.



Durante el periodo republicano se introdujo un matiz al cambio impuesto por motivos políticos y pronto se le añadió al escudo una corona que, a diferencia de la Real, estaba formada por almenas a modo de castillo.

Concluida la Guerra Civil, el régimen franquista establecido en el país traería consigo en el ámbito futbolístico un nuevo cambio en relación al nombre y a los escudos de los equipos. Una circular federativa fechada el 20 de diciembre de 1940 que respondía a un Decreto-Ley de la Jefatura del Estado, instó a los clubes españoles a **«suprimir de su denominación todo vocablo extranjero y a reformar aquellas cuya construcción no sea gramaticalmente correcta en nuestro idioma. Por ejemplo, no podrá utilizarse la denominación 'X Fútbol Club', sino 'X Club de Fútbol' o simplemente 'Club X', ni tampoco los vocablos 'Racing', 'Athletic', 'Sporting', etc., que deberán ser sustituidos por los castellanos correspondientes»**. Esta normativa entró en vigor el 1 de enero de 1941, por lo que al concluir la

temporada 1940-41 todos los equipos afectados habían ya «castellanizado» su nombre.

En el caso del conjunto oviedista, al margen del cambio en la denominación (pasó a ser REAL OVIEDO CLUB DE FÚTBOL), se iban a producir dos importantes modificaciones en el escudo:

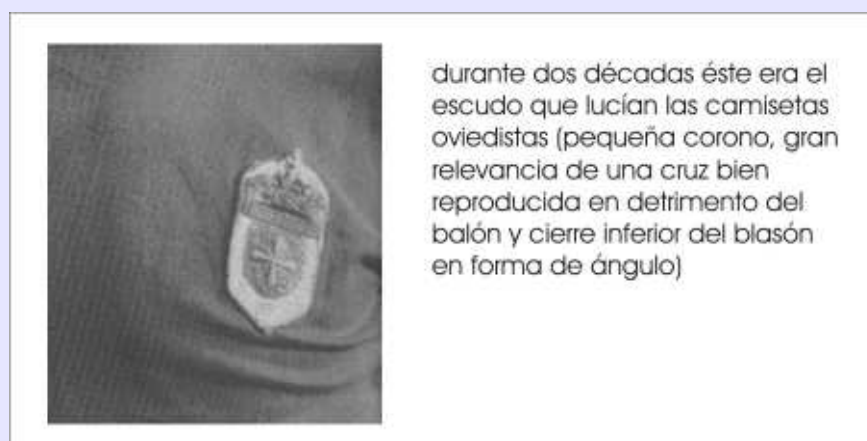
- El retorno de la corona real.
- Y la sustitución de las iniciales O.F.C. por R.O.C.F. (aunque la introducción de la erre resulte redundante al representar ya la corona la realeza).



En la segunda mitad de la década la representación del escudo presenta dos novedades:

- Figuran únicamente las iniciales R.O.
- La representación del escudo que aparece bordada en las camisetas se ensancha apreciablemente a la vez que la corona es más simple y pequeña y el cierre inferior del blasón es en forma de ángulo conformando un polígono de cinco lados mientras que la Cruz de los Ángeles destaca especialmente en detrimento de un balón más pequeño que pasa casi desapercibido.

Esta representación del escudo en las camisetas se hará común hasta los años setenta, si bien parece consecuencia de la confección manual de las prendas y no por ninguna motivación de introducir cambios a la vez que en otros soportes se hacen habituales distintas variantes (proporciones, forma



externa en cuanto a la base de la corona y a la terminación inferior, tipo y tamaño de la corona y del balón o representación de la cruz).

En realidad puede decirse que lo que ocurría era que cada responsable de la reproducción del escudo lo plasmaba a su manera respetando más o menos fielmente los elementos que lo conforman (corona, iniciales, cruz y balón) pero sin someterse a unas reglas determinadas sobre proporciones y demás, reglas que no existían.



Incluso nos encontramos con ejemplos de reproducciones “oficiales” desde el propio club que difieren de lo que se podía considerar en aquella época como el verdadero escudo de la entidad.



Por el contrario, al margen de su reproducción en las camisetas, en el resto de ámbitos, desde finales de los sesenta se generaliza la representación de un escudo más próximo por su forma al original de 1926 pero con las iniciales R.O. que, por ejemplo, serviría para realizar un gran luminoso que sería colocado sobre la cubierta de la tribuna sur del viejo Carlos Tartiere de Buenavista, permaneciendo en dicha ubicación hasta la reforma del estadio con ocasión del Mundial'82 y que, por ejemplo,

seguiría siendo la utilizada administrativamente por la entidad durante las décadas de los años setenta y ochenta.



Esta versión se vería plasmada de cierta manera (con una corona más grande y una cruz más pequeña) en las camisetas desde mediados de los setenta.



Con el paso de los años, la aparición de nuevas técnicas permitirán que la plasmación de los escudos en las prendas –también en pantalones y medias- sea parte de la confección no suponiendo ningún problema y respetando los diseños escogidos como oficiales. Es la llegada del merchandising, lo que supondrá un radical cambio.

Así, durante los últimos años ochenta el escudo que figura en las elásticas sí es fiel reproducción del oficial, un escudo que tendría una versión en relieve y en perspectiva que se utilizaría en la cartelería para la publicidad de los encuentros.



En 1989 los diseñadores gráficos Victoria Ocio y Helios Pandiella (IMPRESO ESTUDIO) son los responsables de un cambio que supone una propuesta planificada por primera vez con criterios de “identidad gráfica” y de racionalidad en su construcción y reproducción. Al margen de los cambios de concepción de los elementos característicos introduce como principal novedad para los profanos el redondeo en el cierre inferior y que las iniciales –más pequeñas y de color blanco- aparecen sin puntos. El resultado es una simplificación general en las formas (tanto de la corona como de las iniciales, la cruz -no excesivamente fiel a la verdadera- y el balón).



En el verano de 2000, con el argumento de favorecer su reproducción, se encarga un trabajo de reforma de la imagen corporativa a una empresa del sector (TALLER GRÁFICO LLANOS Y HEREDIA). Se simplifica en general todo el diseño y se establecen proporciones en cuanto a medidas a la vez que se adopta el color cian puro como representativo de la sociedad. Estos fueron los principales cambios:

- Desaparecen las iniciales R.O.
- Se simplifica la corona.
- El escudo que contiene la cruz (con los brazos horizontales excesivamente acortados) se sobrepone sobre el exterior sirviendo de base para la corona.
- Se le da un original toque a la imagen del balón.
- Y se utiliza el color cian puro en lugar de cualquier tipo de azul con la más que discutible argumentación de favorecer la reproducción.

También se establece como complemento al escudo una tipografía determinada para reproducir el nombre de la sociedad. Para la composición de lo que ya se denomina «logotipo del Real Oviedo» se

eligió como base la versión “regular” o “medium”(*mittelschrift*, según el original en alemán) de la fuente tipográfica denominada “DIN” (Adobe), clasificable de forma genérica en el gran grupo de los tipos “sin serifa”. El resultado, éste:

Real OVIEDO



En marzo de 2001 se presentó una variante para conmemorar el 75 aniversario de la entidad.



Incluso por diversas cuestiones, en los años más convulsos de la historia de la sociedad se introdujo una nueva variante consistente en la introducción de las iniciales R.O. de nuevo, esta vez de una forma minúscula, casi imperceptible.

En agosto de 2007 se decidió recuperar de nuevo el diseño del escudo realizado en 1989 por los diseñadores Victoria Ocio y Helios Pandiella.

Así pues, como conclusión, el escudo del Real Oviedo ha de contar con dos elementos imprescindibles como son la corona real y la Cruz de los Ángeles acompañados por la presencia de un balón y de las iniciales RO (pese a la redundancia que supone la erre, su presencia se ha convertido en costumbre) utilizándose para su confección -además del blanco- los siguientes colores:

- El «azul Oviedo» para los fondos y el balón.
- El rojo para el interior de la corona.
- Y un dorado para la cruz y para los bordes.

Real OVIEDO:
SU HISTORIA EN NÚMEROS

www.realoviedo.info